

EL COMELIBROS

POR ALVARO BISAMA

Socios

Por alguna razón hoy días en que prefiero leer a Juan Luis Martínez y a George Perec como si estuvieran dentro de una misma habitación, como si se tratara de dos amigos o dos referencias críticas a los que les tocan ciertas coincidencias. O sea, me leo a Martínez sin Perec y a Perec sin Martínez. Por supuesto, la conexión es una simplificación, pero a ratos me confundí, tanto que se me confundieron, como si donde terminaba uno empezara el otro y viceversa, como una misma mente común a un par de océanos de distancia.

En esta, leo *Especies de espacios*, esa especie de *homing* *qu'opium* de Perec sobre la vida instrucciones de uso y lo entiendo como una libreta de notas fantasma que Martínez utilizó en *La Nueva Novela*. Pense además en las obras mayores de ambos: dos historias desde el centro es una casa que se extiende hasta el infinito. En el caso de Perec, la casa crece hasta devorar a la historia completa de la literatura; en el caso

de Martínez, la casa desaparece en el aire, se convierte en un agujero negro y se traga al lector. Ambos son textos difíciles: una novela quibada que sigue un plan matemático y que en realidad responde a los saltos que hace el caballo sobre el tablero de ajedrez para caer sobre las castillas sin repetirse nunca;

una *Martínez* o sí *Martínez* anotó alguna vez a Perec. Da lo mismo. En mi conspiración lectora, a ratos lo que anota Perec parece que lo escribiera Martínez: "mis espacios son frágiles el tiempo va a desgastarlos, va a destruirlos: nada se permanecerá a lo que era, mis recuerdos me traccionarán, el olvido se in-

No sé si George Perec supo que existía Juan Luis Martínez o si Martínez anotó alguna vez a Perec. Da lo mismo. En mi conspiración lectora, a ratos lo que anota Perec parece que lo escribiera Martínez.

y una novela —la de Martínez— que no es novela, sino una colección de escombros que especulan en el significado y que difumina al autor que en una suerte de villano omnipotente pero invisible, un Kurtz copollazo que no se encuentra nunca, que ni está ahí, que camina de toda huella o brisa.

No sé si Perec supo que exis-

tiraba en mi memoria, mirad algunas fotos amarillentas con los bordes rotos sin poder reconocerlos.

Por otro lado, no deja de recordarme esa certeza porque en cierto modo es una ficción, una novela de líneas y tramas paralelas que no se encuentran nunca, que sólo el lector descubre en la versión de Perec es un

pallidito desquiciado que crea reglas para quidecarizar la *de* *Martínez* hoy conforma un objeto de vanguardia, cuyo objetivo es dudar de sí mismo. No sé, tal vez sea una forma de leer, un mecanismo para encontrarse sentido a discursos lejanos o trapeados. A propósito de Kaddis y sus premoniciones —o de las lunas sinopadas que hacía de ellos— Bergey sustruía que "cada imperio la identidad o la pluralidad de los hombres". Yo mismo a eso la geografía. Pense escribía desde y sobre París en otro más ambicioso, Martínez nunca salió de París y Perec desde Villa del Mar. Puede que en eso radique también cierta tensión o cierta monotonía. Tal vez haya que leer así a Europe o al resto del mundo, como la casa del libro en vez de un imposible país lejano. Tal vez París no sea nada más que un barrio aljaramo, una pequeña población, a lo más un suburbio a la entrada o la salida de Villa Alemana.

Socios. [artículo] Alvaro Bisama

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Socios. [artículo] Alvaro Bisama

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile